

MEMORIA DEL TRABAJO FIN DE GRADO

Determinantes del paro de larga duración en España por género

Long-term unemployment determinants in Spain by gender

Autoría: Eduardo Gonzáles Hernández y Federico Ghijs Mora

Tutorizado por: José Enrique Rodríguez Hernández

Grado en ECONOMÍA

FACULTAD DE ECONOMÍA, EMPRESA Y TURISMO

Curso Académico: 2019 / 2020

Convocatoria Septiembre 2020

San Cristóbal de La Laguna. Tenerife. Islas Canarias. España,

11 de Septiembre de 2020



RESUMEN

Este trabajo pretende aportar evidencia empírica sobre los principales factores asociados con el paro de larga duración en hombres y mujeres en España. Para ello, utilizando los microdatos de la Encuesta de Población Activa del cuarto trimestre de 2019, se han estimado modelos logit multinomiales con tres alternativas (ocupados, parados de corta y parados de larga duración). Los resultados obtenidos muestran que el colectivo de mujeres experimenta mayor riesgo de sufrir paro de larga duración. Además, este riesgo se ve afectado principalmente por factores como el nivel de estudios, los niveles de desempleo de la región y el hecho de convivir con ascendientes en el hogar.

Palabras clave: Desempleo de larga duración, exclusión social, diferencias de género, logit multinomial.

ABSTRACT

This work will try to contribute empirical evidence on the main factors associates with short and long unemployment in Spanish men and women. To reach this EPA's microdata of the fourth trimester of 2019 has been used to estimate multinomial logit models with three alternatives (employed, short-term unemployed and long-term unemployed). The results show that women experience a higher risk of suffering long term unemployment. Furthermore, this risk is mainly affected by factors such as study level, activity on the province of residence and, in some cases, the partner's employment situation may be the main factors behind long term unemployment.

Keywords: Long-term unemployment, social exclusion, gender inequality, multinomial logit.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. ANÁLISIS Y EVOLUCIÓN DEL PLD EN ESPAÑA Y CANARIAS.....	4
3. MODELO ECONOMETRICO.....	13
4. DATOS Y VARIABLES.....	14
5. RESULTADOS DE LA ESTIMACIÓN.....	16
6. CONCLUSIONES.....	20
7. BIBLIOGRAFÍA.....	22

ÍNDICE DE GRÁFICOS, FIGURAS Y TABLAS

Gráfico 1. Tasa de paro de larga duración en Canarias, España y UE-28. Periodo 2008-2018.....	4
Gráfico 2. Paro de larga duración según nivel de estudios 2008-2018.....	6
Gráfico 3. Paro de larga duración según sexo y tramos de edad. Cuarto trimestre de 2019.....	7
Figura 1. Mujeres en PLD según tramos de edad. Cuarto trimestre de 2019.....	8
Figura 2. Hombres en PLD según tramos de edad. Cuarto trimestre de 2019.....	8
Gráfico 4. Paro de larga duración en hombres por Comunidad Autónoma. Cuarto trimestre 2019.	9
Gráfico 5. Paro de larga duración en mujeres por Comunidad Autónoma. Cuarto trimestre 2019	11
Gráfico 6. Parados de muy larga duración en Canarias y España. Periodo 2009T4-2019T4.....	12
Tabla 1. Descripción de variables.....	15
Tabla 2. Estadísticos descriptivos.....	16
Tabla 3. Estimación de los modelos logit multinomiales.....	17
Tabla 4. Efectos marginales de los modelos logit multinomiales.....	18

APÉNDICE

Tabla A1. Estimación del modelo logit multinomial. Muestra total.....	23
Tabla A2. Efectos marginales.....	24



1. INTRODUCCIÓN

El empleo es sin duda un pilar esencial de todas las sociedades desarrolladas en la medida que conforma un mecanismo que permite integrarse y prosperar en la sociedad. La incapacidad del mercado de trabajo para hacer frente a la oferta de mano de obra puede implicar importantes ineficiencias tanto a nivel económico, como en términos de bienestar social (Bejakovic and Mrnjavac, 2019).

El Paro de Larga Duración (PLD) puede provocar, a nivel productivo, que el individuo sufra un deterioro del capital humano acumulado, así como una pérdida progresiva de sus competencias. Estas consecuencias se intensifican conforme aumenta el tiempo que permanezca una persona en situación de desempleo. Esto también afecta la empleabilidad del sujeto, la cual se ve cada vez más castigada cuanto mayor es la duración del periodo de desempleo.

El hecho de encontrarse en una situación prolongada de paro de larga duración puede estar determinado por s factores como la edad, el sexo o la percepción de transferencias del Estado (Gorjón, De la Rica y Villar, 2019) o, por otro lado, debido a los bajos logros en el nivel educativo y la pérdida progresiva de habilidades, algo que sumado a los elevados costes en los que se incurren para recuperar dichas habilidades, dibujan un panorama poco alentador (Bejakovic y Mrnjavac, 2019).

Este proceso de deterioro conforma una importante barrera para los individuos que sufren PLD y desean reincorporarse al mercado laboral, ya que se produce un desajuste cada vez mayor entre las habilidades de las personas en paro y las que demanda el mercado. Las consecuencias a nivel social no son menos trascendentales, pues según De la Rica y Anghel (2014): “Para muchos individuos, especialmente para los de mayor edad, el Desempleo de Larga Duración además puede llevar a la exclusión social por la pobreza material a la que se ven expuestos al no encontrar opciones dentro del mercado laboral”.

Como parte de la solución, varios expertos apuntan a las políticas activas de empleo como una de las herramientas esenciales para que los parados de larga duración se reincorporen al mercado laboral. Desafortunadamente, en los países que más han sufrido el desempleo de larga duración como España, el grado de participación en los programas públicos de apoyo al desempleo ha mostrado ser particularmente débil (Bentolila and Jansen, 2016).

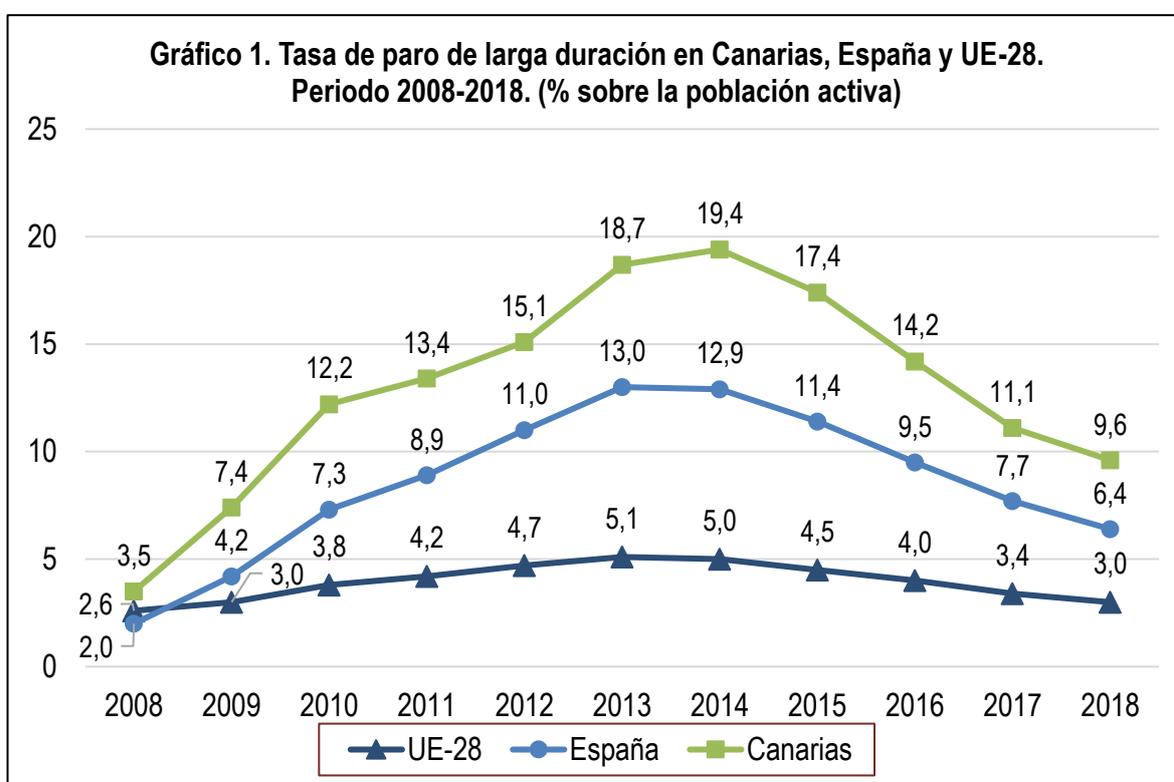
Realizamos este estudio sobre el PLD ya que tiene una gran incidencia social y es un tema de recurrente actualidad, consolidándose como una de las principales preocupaciones de la sociedad española. En este trabajo, abordaremos la situación del paro de larga duración en España, centrándonos en el periodo correspondiente al cuarto trimestre de 2019, el último periodo para el que existen datos disponibles de la EPA. Para ello realizaremos, en primer lugar, un análisis descriptivo del PLD, tras ello se introducirá el modelo econométrico utilizado y, finalmente, presentaremos y comentaremos los resultados obtenidos.



2. ANÁLISIS Y EVOLUCIÓN DEL PLD EN ESPAÑA Y CANARIAS

En este apartado, presentaremos los factores explicativos del PLD y analizaremos cómo ha evolucionado a lo largo de los últimos años para el territorio nacional y en el cuarto trimestre de 2019.

Con el objetivo de adentrarnos en la temática de estudio, en primer lugar, abordaremos el comportamiento de la tasa de paro durante el periodo 2008-2018, haciendo una comparativa entre los territorios de Canarias, España y la UE-28. Es la información contenida en el gráfico 1, donde los datos vienen expresados como porcentaje de la población activa. Como se observa en el gráfico, en el inicio de la serie los datos muestran tasas de PLD realmente bajas, siendo inferiores al 5% para todos los territorios considerados.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa. INE.

Sin embargo, el factor cíclico de la economía influye de manera notoria en el PLD, ya que en épocas de crisis la oferta de empleo se desploma produciéndose un descenso pronunciado en las vacantes ofertadas, que genera a su vez un aumento del tiempo medio del desempleo, así como un incremento en el número de personas que sufren PLD (De la Rica y Anghel, 2014).

Por tanto, con el estallido de la crisis financiera internacional en 2008, estos porcentajes comienzan a crecer de manera importante durante los primeros años de recesión económica. No obstante, este crecimiento no se da de igual manera en todos los territorios. Para el conjunto de la UE-28, se observa un aumento en los porcentajes de PLD, pero se trata de un crecimiento



moderado que termina por estabilizarse en torno a un 5% en los años más complicados de la etapa recesiva. Finalmente, esos porcentajes empiezan a caer a partir del año 2015.

Por su parte, España se sitúa muy por encima de los valores medios europeos. Esto es debido a que el PLD prolifera más en los países del sur de Europa. Países como Grecia, Italia o España encabezan los niveles de PLD, mientras que países como Suecia, Alemania o Dinamarca presentan las proporciones más bajas (Comisión Europea, 2017). Concretamente, en España observamos como las tasas de PLD se disparan hasta llegar a su punto álgido en el año 2013, donde el 13% de la población activa sufría PLD, registrando valores muy superiores a los de la media europea (5,1%). En el caso de Canarias, los datos son todavía más dramáticos, pues en el año 2013 el archipiélago soportaba una tasa de PLD de un 18,7%, alcanzando su mayor valor al año siguiente con un 19,4%. A partir del año 2015, las tasas de PLD comienzan a decrecer debido a la mejora de la coyuntura económica. Los datos de 2018 nos indican que se está produciendo una recuperación en la medida que poco a poco se va convergiendo a los niveles previos a la crisis. No obstante, en el año 2018 España llega a duplicar los valores medios del conjunto de Europa, lo que refleja el amplio margen de mejora existente a la hora de poner freno a esta amenaza.

A continuación, seguiremos con el estudio abordando algunos de los factores explicativos del paro de larga duración. En nuestro caso, nos hemos centrado en el sexo, el nivel de estudios y la edad. En primer lugar, analizaremos la tasa de PLD según el nivel de estudios a fin de comprobar si es un factor condicionante a la hora de pertenecer o no al colectivo de PLD.

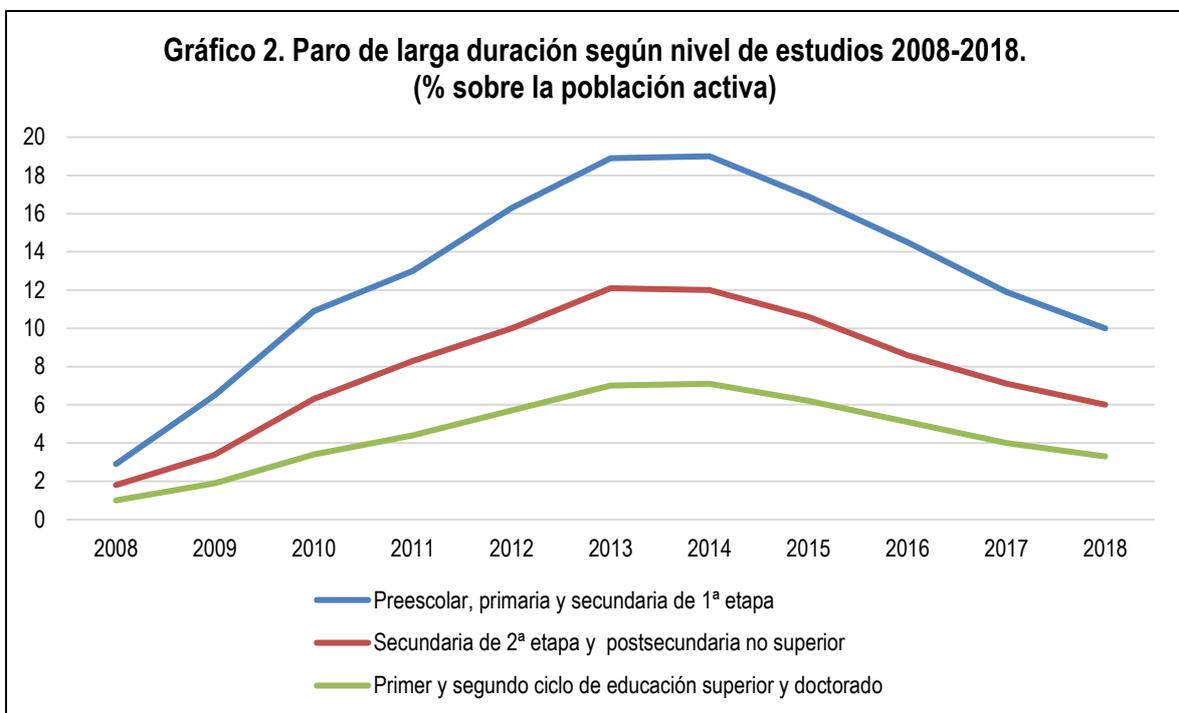
El nivel educativo es una cuestión que está estrechamente relacionada con la capacidad que tienen los individuos para encontrar un trabajo digno y de calidad. Si bien es cierto que el tener un nivel educativo alto no garantiza encontrar un trabajo, contar con una formación o un nivel de estudios superior puede minimizar las probabilidades de padecer PLD. Lo vemos claramente en un estudio del año 2016, el cual relataba que, en lo concerniente a la duración del desempleo en términos del nivel de estudios, las personas con niveles educativos más bajos representan la mayor parte de los PLD. Un dato significativo es que, para aquel año, el 71,4% de las personas con un nivel educativo bajo padecía PLD en Croacia, mientras que el resto de colectivos, con niveles de estudios superiores, presentaban proporciones de PLD considerablemente inferiores (Bejakovic y Mrnjavac, 2019).

En este gráfico 2, se representa la tasa de PLD según nivel de estudios para el periodo 2008-2018, donde los datos aparecen expresados como porcentaje de la población activa de los diferentes colectivos según el nivel de estudios. Nosotros hemos dividido a la población en tres grandes grupos. Un primer colectivo con nivel de estudios bajo (primaria y 1º etapa ESO), otro colectivo con nivel medio (2º etapa ESO y estudios no superiores) y un último grupo con nivel de estudios alto (educación superior).

Asimismo, se observan diferencias importantes entre los diferentes colectivos. A simple vista se observa claramente como a mayor nivel de estudios, menores son las tasas de PLD. En cuanto a la evolución de las tasas durante la última década, hay que reseñar que, con el estallido de la crisis financiera internacional de 2008, las tasas de PLD crecieron de manera considerable llegando a alcanzar su valor máximo en el periodo 2012-2015, para posteriormente comenzar a decrecer hasta situarse en niveles algo superiores a los registrados en 2008.

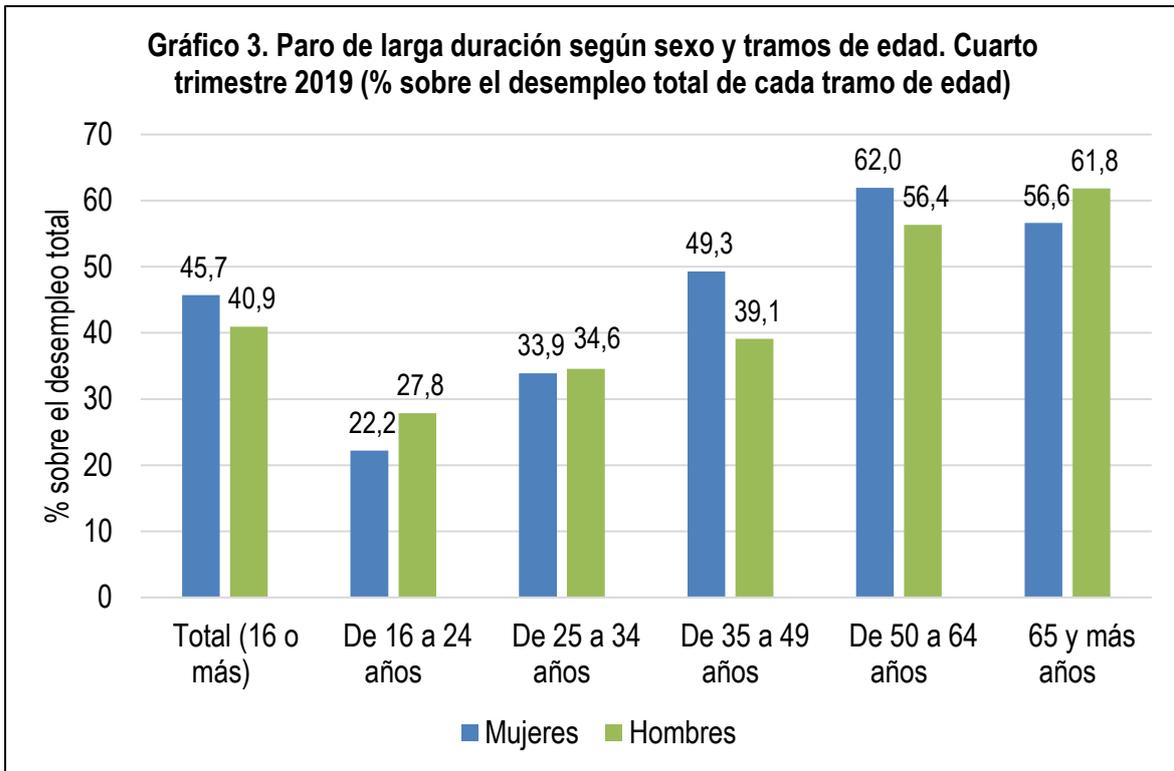


Pese a que para los tres niveles educativos las tasas crecieron de forma notable y aún no hemos recuperado los niveles previos a la crisis, este crecimiento fue más acusado para el colectivo con un menor nivel educativo, llegando a una tasa de PLD del 19% en el año 2014. En cuanto al colectivo con un nivel educativo medio, su tasa de PLD casi llega a multiplicarse por cuatro alcanzando la peor cifra en el año 2013 (12,1%). Por último, la tasa correspondiente al colectivo con un nivel educativo alto alcanza sus mayores cotas también sobre el año 2014, situándose en torno al 7% de la población activa de dicho colectivo. Centrándonos en el último año de la serie, observamos que el colectivo con un nivel educativo alto tiene una tasa de PLD que, en términos porcentuales, representa algo más de la mitad que la que se observa para el colectivo con un nivel medio y apenas supone un tercio de la que se observa para el colectivo con un nivel bajo de estudios.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa. INE.

En este apartado analizaremos el comportamiento de dos variables que, como el nivel educativo, son determinantes del PLD como son el género y la edad. Compararemos los porcentajes de los parados de larga duración por sexos, dividiendo a la población en 5 grupos: De 16 a 24 años, de 25 a 34 años, de 35 a 49 años, de 50 a 64 años y los mayores de 65 años. Esta información resulta muy interesante ya que podremos identificar los colectivos más castigados por el PLD diferenciando por sexo y edad simultáneamente, lo que nos permitirá comprobar si existen diferencias significativas entre hombres y mujeres.



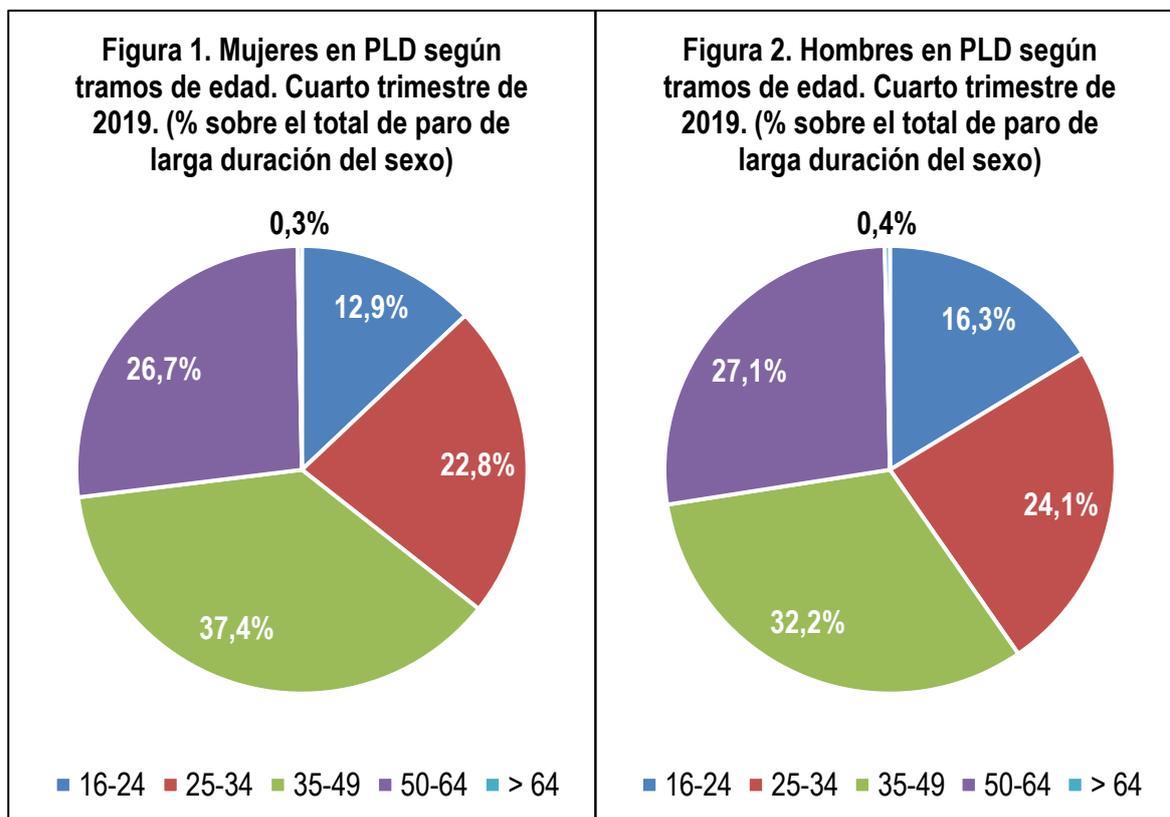
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa. INE.

El gráfico 3 ilustra la proporción de PLD sobre el total de parados en España según sexo y grupo de edad para el cuarto trimestre de 2019. A nivel agregado se observa cómo el 45,7% de las mujeres desempleadas lo son de larga duración, mientras que para el caso de los hombres este dato es ligeramente inferior ya que representa el 40,9% de los hombres desempleados en España. Como se observa en el gráfico, se observan diferencias significativas tanto en género como por grupo de edad. Analizando los diferentes grupos de edad, observamos como las proporciones más altas de PLD las encontramos en las personas con mayor edad. Dentro del grupo de 50-64 años, el 62% de las mujeres padece PLD, 5,6 puntos porcentuales por encima de los hombres. Dentro del colectivo de mayores de 65 años, el 61,8% de los hombres está en situación de PLD, más de 5 puntos por encima de las mujeres. Por otro lado, las mayores diferencias en cuanto a género las encontramos dentro del colectivo de 35 a 49 años, donde un 39,1% de los hombres desempleados sufre PLD mientras que las mujeres registran una cifra mucho más elevada, un 49,3%, más de 10 puntos porcentuales de diferencia.

En el colectivo de menor edad, se aprecia como las diferencias entre género van menguando al tiempo que las proporciones se muestran más bajas. Es interesante mencionar que las altas proporciones de PLD registradas en el colectivo de mayores de 65 años no deben llevar a engaño, ya que se trata de un colectivo con escaso peso relativo sobre el total de la población. Esta cuestión la resolveremos a continuación con el análisis de las figuras 1 y 2 que ilustran el peso relativo de cada grupo de edad sobre el total de PLD.



Con el apoyo de las figuras 1 y 2 podemos entender mejor la estructura que tiene el colectivo de PLD tanto para hombres como para mujeres, estudiando el peso que tiene cada grupo de edad sobre el total de PLD. Comenzando el análisis, se observa claramente como los colectivos de 35-49 años y 50-64 años son los más afectados por el PLD. Para ambos sexos, estos grupos de edad engloban más de dos terceras partes del total de PLD.



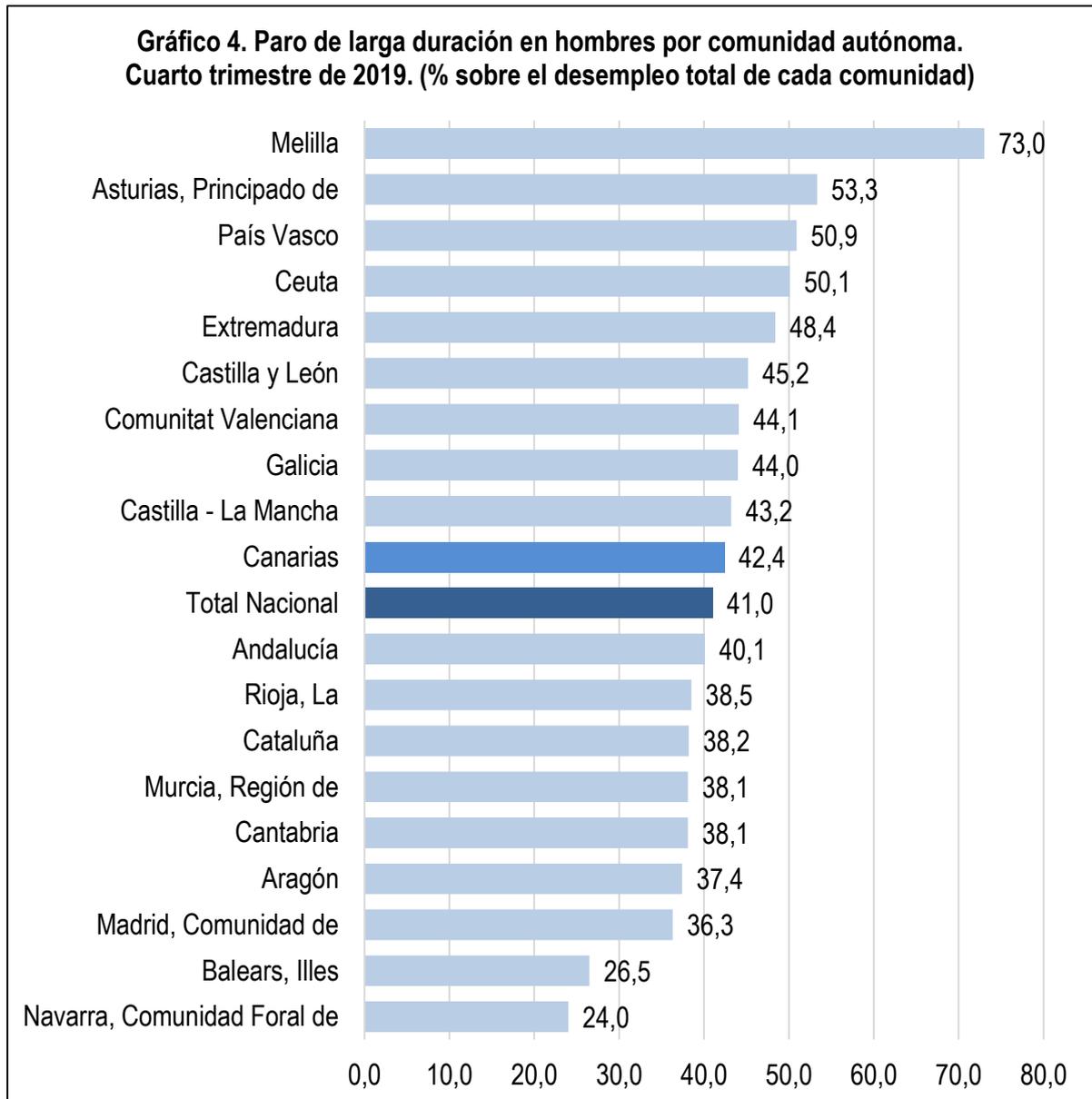
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa. INE.

Por otra parte, el colectivo de 25-34 años es el siguiente en cuanto a aportación de PLD, pero con unos porcentajes bastante inferiores a los ya comentados anteriormente. Con respecto al paro juvenil, representa en torno a un 12% en mujeres y un 16% en hombres. Por último, tenemos el colectivo de mayores de 65 años donde el aporte de PLD resulta residual y las diferencias de género inexistentes.

Por otro lado, las mayores diferencias de género se encuentran curiosamente en el grupo de edad cuantitativamente más numeroso, el colectivo de 35-49 años, donde se observan hasta 5,2 puntos porcentuales de diferencia a favor de las mujeres. Respecto al colectivo de menores de 25 años, las diferencias son de 4 puntos porcentuales a favor de los hombres. Del resto de colectivos, señalar que las diferencias entre sexos se reducen hasta prácticamente desaparecer en algún caso. Por tanto, se podría decir que hombres y mujeres comparten buena parte de la estructura del PLD según grupo de edad.



Una vez analizados algunos de los factores determinantes del PLD, hemos considerado interesante abordar un análisis comparativo de los datos de PLD por sexo de las Comunidades Autónomas, después de constatar las elevadas tasas que presentan las regiones, así como el grado de disparidad entre comunidades, proceso que ha venido acrecentándose durante los últimos años, llegando incluso a duplicarse (Fundación BBVA, 2020).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa. INE.



En el gráfico 4, se representa la tasa de PLD en hombres por Comunidades Autónomas para el cuarto trimestre de 2019. Por lo general, los porcentajes de los hombres presentan valores inferiores a los registrados por las mujeres. La media nacional en hombres en cuanto a PLD se sitúa en torno al 41% de PLD siendo Asturias y las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla, los territorios donde mayores porcentajes se observan, por encima del 50% de PLD. Por el contrario, las menores tasas las encontramos en la Comunidad Foral de Navarra y en Baleares con un 24% y un 27% de PLD, respectivamente. El dato para Canarias se sitúa ligeramente por encima de la media nacional en torno a un 43% de PLD.

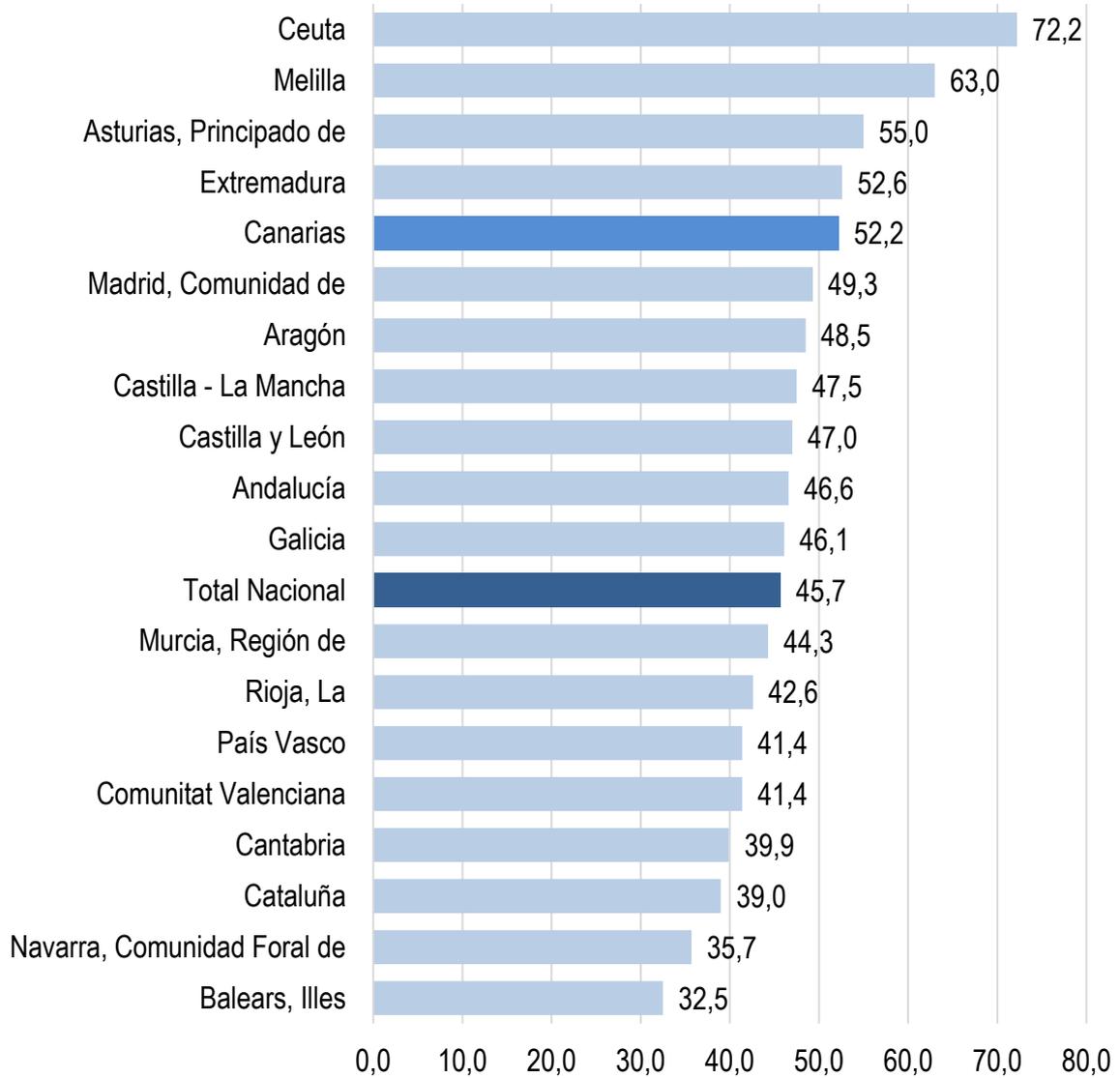
En el gráfico 5, se analiza la tasa de PLD en mujeres, por Comunidades Autónomas para el cuarto trimestre de 2019. En términos generales, se puede decir que las mujeres presentan mayores porcentajes de PLD que los hombres. Por un lado, la media nacional se sitúa en torno a un 45,7%, 5 puntos porcentuales por encima de la de los hombres. Los territorios con porcentajes más altos vuelven a ser las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla. No obstante, el INE avisa de que estos datos pueden diferir de la realidad por motivos muestrales. Además de las Ciudades Autónomas, tenemos las Comunidades de Asturias, Extremadura y Canarias con unos altos niveles de PLD, todos por encima de un 52%. Por el contrario, la Comunidad Autónoma donde hay menores niveles de PLD vuelve a ser Baleares con un 32% de PLD.

A continuación, analizaremos el paro de larga duración, pero esta vez, en su vertiente más dañina, el paro de muy larga duración (PMLD de aquí en adelante). El PMLD es aquella situación en la que una persona desempleada lleva más de 2 años buscando activamente un empleo. Prolongar en el tiempo una situación como la de encontrarse PLD puede ser nefasto para el individuo y sus dramáticas implicaciones abarcan más allá del terreno puramente económico. Cabe recordar que la duración del desempleo influye, entre otros aspectos, en el deterioro de la salud mental de los individuos. Las investigaciones muestran la frontera de los dos años como duración a partir de la cual se alcanza mayor malestar psicológico, aunque entre los más jóvenes esta relación no resulte tan evidente (Espluga, Baltiérrez, y Lemkow, 2004). Por ello resulta muy ilustrativo analizar la magnitud que alcanza esta variante del PLD.

El porcentaje de paro de muy larga duración está representado en el gráfico 6 para el promedio del estado español y para Canarias. En este gráfico figuran los cuartos trimestres de cada año para el periodo 2009-2019 y muestran la proporción de parados de muy larga duración sobre el total de parados. Se observa cómo, al igual que ocurre con la proporción de PLD, Canarias se sitúa para todo el periodo analizado por encima de la media española en PMLD, pese a que parte en 2009 con valores bastante parecidos al de la media estatal (en torno al 12%). Sin embargo, conforme avanzaron los años, la proporción de PMLD creció de manera significativa al mismo tiempo que el margen de diferencia entre la media española y el dato para Canarias iban agrandándose.



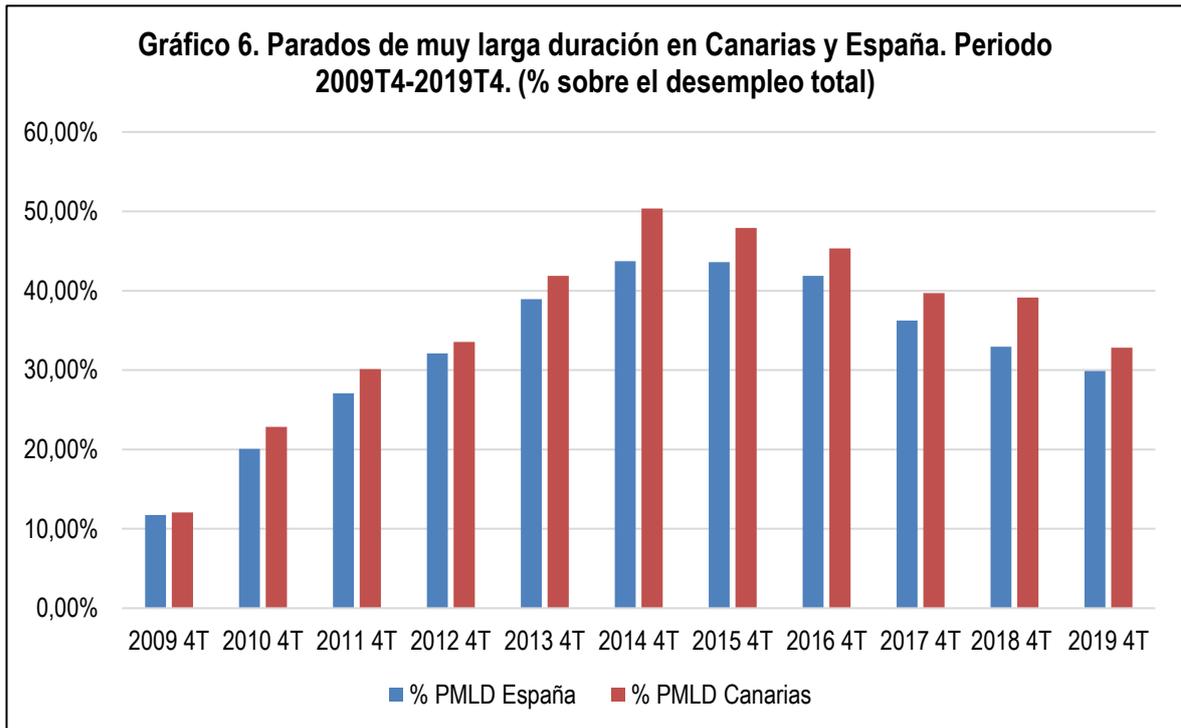
**Gráfico 5. Paro de larga duración en mujeres por Comunidad Autónoma.
Cuarto trimestre de 2019 (% sobre el desempleo total de cada comunidad)**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa. INE.



Este proceso culmina en el año 2014 donde la media española se sitúa en un 43,74% de PMLD, mientras que en Canarias observamos el escalofriante dato de que algo más de la mitad de los parados de Canarias lo son de muy larga duración, con las nefastas consecuencias que eso conlleva para la sociedad canaria en términos de bienestar social. A partir del año 2015, la proporción de PMLD experimenta una caída, pero sin llegar, por un amplio margen, a los niveles registrados en 2009. Para el cuarto trimestre de 2019, tenemos aproximadamente una proporción de PMLD de un 30% para la media nacional y de un 33% para la Comunidad Autónoma de Canarias.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa. INE.



3. MODELO ECONOMÉTRICO

Se ha utilizado el modelo logit multinomial como modelo de elección discreta para analizar los principales factores que determinan la situación de empleo, desempleo y paro de larga duración del individuo. Este modelo ha sido ampliamente utilizado en este tipo de investigaciones.

En los modelos de regresión logística multinomial se busca obtener la relación entre una variable dependiente, con más de 2 categorías, y un conjunto de variables explicativas que pueden ser tanto cualitativas como cuantitativas.

Los modelos de elección discreta basan su análisis en la maximización de una utilidad aleatoria. Bajo esta perspectiva, los individuos se presumen agentes racionales que se enfrentarían a un conjunto de elecciones cuyas posibles alternativas llevan aparejada una utilidad. Por tanto, un individuo escogerá siempre la alternativa que le reporte una mayor utilidad, de manera que si un individuo escoge una alternativa en concreto se deberá a que esa alternativa maximiza su función objetivo.

$$U_{ij} \geq U_{ik} \leftrightarrow U^*_{ij} - U^*_{ik} \geq \varepsilon_{ik} - \varepsilon_{ij} \quad \forall k \neq j, k = 1, \dots, J$$

La probabilidad de que el individuo i escoja la alternativa j vendría expresado en la siguiente expresión:

$$P(Y_i = j) = P_{ij} = \text{Prob}(\varepsilon_{ik} - \varepsilon_{ij} \leq U^*_{ij} - U^*_{ik}), \quad \forall k \neq j, k = 1, \dots, J$$

Dentro de las características de los modelos logit multinomial destaca que los términos de error son independientes entre sí y están idénticamente distribuidos por la distribución de Gumbel. Atendiendo a estas consideraciones, la función de distribución logística quedaría expresada de la siguiente manera:

$$\text{Prob}(Y_i = j) = \frac{e^{\beta_j X_i}}{1 + \sum_{k=1}^J e^{\beta_k X_i}}$$

$$\text{Prob}(Y_i = 0) = \frac{1}{1 + \sum_{k=1}^J e^{\beta_k X_i}}$$

Donde $i \in (1, 2, \dots, N)$ son los individuos de la muestra, $j = (1, 2, \dots, J)$ es el conjunto de alternativas, X_i serían el conjunto de características de los individuos, $P_{ij} = \text{Prob}(Y_i = j)$ es la probabilidad de que el individuo i escoja la alternativa j . Donde $\beta_j = (\beta_{j1}, \dots, \beta_{jn})$ son los parámetros desconocidos. En este trabajo, se han considerado tres alternativas para la situación laboral de los individuos de la muestra, ocupados, parados de corta duración y parados de larga duración. Como en los modelos de regresión siempre estiman $n-1$ alternativas, hemos decidido dejar como variable de referencia estar ocupados.



4. DATOS Y VARIABLES

El Instituto Nacional de Estadística (INE) realiza trimestralmente la Encuesta de Población Activa (EPA) con el objetivo de conocer la actividad económica en lo relativo a su componente humano. El INE explica que la EPA está orientada a dar datos de las principales categorías poblacionales en relación con el mercado de trabajo. Este trabajo ha utilizado los microdatos del cuarto trimestre de 2019.

La muestra total empleada en los modelos de regresión es de 74638 personas, de las cuales 35927 son mujeres y 38705 son hombres. En esta muestra figuran sólo las personas que pertenecen a la población activa del estado español.

La literatura consultada concluye, con suficiente consenso, que el riesgo individual de encontrarse en una situación de desempleo, larga duración o no, depende de varios factores, tales como el sexo, la educación, nacionalidad y el lugar de residencia (Isengard (2003), Korso (2010), De la Rica y Anghel (2014), Mascherini et al. (2017)).

Además de estas variables, se han incluido en este estudio otras variables que a priori parecen que pueden resultar relevantes para explicar la situación laboral del individuo, como son el hecho de convivir con una pareja (ocupada o parada), la presencia de hijos menores de diferentes edades en el hogar y el convivir con ascendientes (padres y/o suegros) (Espluga et al., 2004).

Por otro lado, se han creado tres variables dummy que agrupan las provincias del territorio español según su tasa de paro (tasas de paro altas, intermedias o bajas). Korsu and Wenglenski (2010) encuentran que trabajadores poco cualificados tienen mayores riesgos de desempleo a largo plazo si sufren de poca accesibilidad laboral y si experimentan dilatados plazos de tiempo viviendo en vecindarios con alta pobreza. Por tanto, es de esperar que esta variable tenga una importante relevancia a la hora de explicar la situación de empleo, desempleo o y paro de larga duración del individuo.

La variable dependiente incluida en los modelos de regresión consta de tres alternativas que reflejan la situación laboral de individuo, y que se definen según el INE del siguiente modo:

Población ocupada: son aquellas personas de 16 o más años que durante la semana de referencia han tenido un trabajo por cuenta ajena o ejercido una actividad por cuenta propia.

Población parada: son aquellas personas de 16 o más años sin empleo que están tomando medidas concretas para buscar un trabajo por cuenta ajena o están en condiciones para comenzar a trabajar. Por tanto, según el tiempo que lleva buscando empleo, definiremos:

Parados de corta duración: aquellas personas desempleadas que llevan menos de doce meses buscando empleo y no han trabajado en ese período.

Parados de la larga duración: aquellas personas desempleadas que llevan doce meses como mínimo buscando empleo y no han trabajado en ese período.



La tabla 1 muestra una definición más detallada de las distintas las variables que han sido incluidos en los modelos de regresión.

Tabla 1: Descripción de variables

Dependiente	
Variable	Descripción
DLG19	2 = Persona en paro de larga duración; 1 = En paro de corta duración; 0 = Ocupada*

Independientes	
Variabes	Descripción
Eda24*	1 = Persona entre 16 y 24 años; 0 = No satisface
Eda49	1 = Persona entre 25 y 29 años; 0 = No satisface
Eda59	1 = Persona entre 50 y 59; 0 = No satisface
Eda60	1 = Persona con más de 60 años; 0 = No satisface
Estu1*	1 = Sin estudios o estudios primarios; 0 = No satisface
Estu2	1 = Primera etapa de educación secundaria; 0 = No satisface
Estu31	1 = Segunda etapa de educación secundaria. Orientación general; 0 = No satisface
Estu32	1 = Segunda etapa de educación secundaria. Orientación profesional; 0 = No satisface
Estu4	1 = Educación superior; 0 = No satisface
Sexo	1 = Hombre; 0 = Mujer
Nacion	1 = española; 0 = española y doble nacionalidad y extranjera
Ascend	1 = Vive con padres y/o suegros; 0 = No satisface
Menor0*	1 = No hay hijos menores de 16 años en el hogar; 0 = No satisface
Menor5	1 = Presencia de hijos menores de 5 años; 0 = No satisface
Menor59	1 = Presencia de hijos entre 5 y 9 años en el hogar; 0 = No satisface
Menor1015	1 = Presencia de hijos entre 10 y 15 años en el hogar; 0 = No satisface
Tparo1	1 = Reside en una provincia con tasas de paro altas (20% superior a la media nacional); 0 = No satisface
Tparo2	1 = Reside en una provincia con tasas de paro intermedias; 0 = No satisface
Tparo3*	1 = Reside en una provincia con tasas de paro bajas (20% inferior a la media nacional); 0 = No satisface
Dparej0*	1 = Sin pareja; 0 = No satisface
Dparej1	1 = Con pareja que trabaja; 0 = No satisface
Dparej2	1 = Con pareja parada; 0 = No satisface

* Variable de referencia

La tabla 2 recoge los estadísticos descriptivos de las variables empleadas en las regresiones y el número y porcentaje de individuos en cada una de las submuestras utilizadas en este estudio. En concreto, podemos observar que el porcentaje de mujeres en PLD es 2,3 puntos porcentuales superior al que presenta los hombres. En cambio, su porcentaje de ocupación es inferior en 3,4 puntos porcentuales.



Tabla 2: Estadísticos descriptivos

	Hombres		Mujeres	
	Tamaño Muestral	(%)	Tamaño Muestral	(%)
Ocupados	34043	88,0	30386	84,6
Parados de Corta	2568	6,6	2789	7,8
Parados de Larga	2094	5,4	2752	7,7
Total	38705	100	35927	100

Variable	Media	DE	Media	DE
Eda49	0.565	0.496	0.589	0.492
Eda59	0.277	0.447	0.272	0.445
Eda60	0.089	0.285	0.082	0.274
Estu2	0.334	0.472	0.246	0.431
Estu31	0.130	0.336	0.125	0.331
Estu32	0.103	0.304	0.110	0.312
Estu4	0.366	0.482	0.470	0.499
Nacion	0.900	0.300	0.888	0.315
Menor5	0.116	0.320	0.111	0.314
Menor59	0.147	0.354	0.148	0.355
Menor1015	0.191	0.393	0.197	0.398
Tparo1	0.276	0.447	0.264	0.441
Tparo2	0.325	0.468	0.322	0.467
Dparej1	0.445	0.497	0.513	0.500
Dparej2	0.214	0.410	0.124	0.329
Ascend	0.234	0.423	0.188	0.391

Nota: DE=Desviación estándar.

5. RESULTADOS DE LA ESTIMACIÓN

El trabajo ha contado con un total de tres regresiones. En la primera de ellas, realizada con la totalidad de la muestra, encontramos que la variable sexo era muy significativa (ver tabla A1. en el apéndice). En base a esto, hemos optado por realizar dos regresiones independientes, una para la submuestra de hombres y otra para la submuestra de mujeres. Esto nos permite evidenciar si las distintas variables explicativas utilizadas en este estudio afectan de forma desigual a la situación laboral y de desempleo de los hombres y mujeres.

Las estimaciones de los modelos logit multinomiales se encuentran en la tabla 3. En esta tabla figuran las estimaciones para las dos categorías calculadas, paro de corta y larga duración.



Tabla 3: Estimación de los modelos logit multinomiales

Variable	Hombres			Mujeres		
	Coefficiente		Estad. t	Coefficiente		Estad. t
Paro de Corta duración						
Constante	-0,465	***	-4,43	-0,310	***	-2,71
Eda49	-0,778	***	-12,30	-1,046	***	-15,05
Eda59	-0,997	***	-11,98	-1,521	***	-17,93
Eda60	-1,322	***	-10,88	-0,470	***	-17,66
Estu2	-0,538	***	-7,60	-0,316	***	-3,70
Estu31	-1,004	***	-11,41	-0,828	***	-8,64
Estu32	-0,791	***	-8,76	-0,611	***	-6,28
Estu4	-1,175	***	-15,24	-1,147	***	-13,17
Nacion	-0,734	***	-11,96	-0,599	***	-10,46
Menor5	-0,045		-0,55	0,161	**	2,37
Menor59	0,004		0,07	0,011		0,18
Menor1015	-0,099		-1,59	0,014		0,28
Tparo1	0,672	***	12,78	0,780	***	15,33
Tparo2	0,208	***	3,87	0,378	***	7,40
Dparej1	-0,780	***	-11,26	-0,338	***	-6,14
Dparej2	-0,385	***	-5,27	0,202	***	2,82
Ascend	0,452	***	7,30	0,225	***	3,57
Paro de Larga duración						
Constante	-1,962	***	-15,34	-1,705	***	-13,17
Eda49	-0,032		-0,39	0,021		0,22
Eda59	0,530	***	5,58	0,087		0,83
Eda60	0,668	***	5,76	-0,088		-0,72
Estu2	-0,435	***	-5,87	-0,505	***	-6,93
Estu31	-0,879	***	-9,41	-0,975	***	-11,32
Estu32	-0,806	***	-8,10	-0,939	***	-10,55
Estu4	-1,355	***	-16,06	-1,607	***	-20,69
Nacion	-0,345	***	-4,42	-0,329	***	-5,21
Menor5	0,240	**	2,38	0,060		0,81
Menor59	-0,053		-0,58	0,075		1,16
Menor1015	0,144	**	2,05	0,269	***	5,01
Tparo1	0,784	***	13,29	1,086	***	21,09
Tparo2	0,407	***	6,82	0,466	***	8,66
Dparej1	-1,313	***	-17,86	-0,308	***	-5,77
Dparej2	-0,748	***	-10,28	0,287	***	4,51
Ascend	0,593	***	9,16	0,343	***	5,39
Log-verosim: -15760,85			Log-verosim: -17740,92			
N: 38705			N: 35927			

Nota: * Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%



Comprobamos la significatividad de las variables con la prueba t de Student. Observamos que la mayoría de las variables empleadas en el estudio presentan una alta significatividad (confianza al 1%). Por tanto, esto pone de manifiesto que estas variables son relevantes para explicar la situación laboral de los individuos. Además, se observan importantes diferencias entre las estimaciones de las dos submuestras.

Tabla 4: Efectos marginales de los modelos logit multinomiales

Variables	Muestra Hombres			Muestra Mujeres		
	Ocupados	PCD	PLD	Ocupados	PCD	PLD
EDA49	0,0426	-0,0453	0,0027	0,0615	-0,0711	0,0096
EDA59	0,0297	-0,0611	0,0315	0,0862	-0,1039	0,0177
EDA60	0,0408	-0,0809	0,0400	0,1538	-0,1670	0,0132
ESTU2	0,0475	-0,0291	-0,0184	0,0493	-0,0175	-0,0317
ESTU31	0,0914	-0,0538	-0,0376	0,1082	-0,0486	-0,0596
ESTU32	0,0770	-0,0418	-0,0352	0,0929	-0,0342	-0,0587
ESTU4	0,1212	-0,0612	-0,0601	0,1651	-0,0653	-0,0998
NACION	0,0538	-0,041	-0,0129	0,0557	-0,0381	-0,0176
MENOR 5	-0,0081	-0,0039	0,0120	-0,0133	0,0105	0,0028
MENOR 59	0,0021	0,0006	-0,0026	-0,0052	0,0002	0,0050
MENOR 1015	-0,0013	-0,0066	0,0076	-0,0170	-0,0011	0,0181
TPARO 1	-0,0697	0,0349	0,0347	-0,1120	0,0445	0,0674
TPARO 2	-0,0288	0,0100	0,0189	-0,0507	0,0221	0,0287
DPAREJ 1	0,0985	-0,0384	-0,0601	0,0388	-0,0206	-0,0183
DPAREJ 2	0,0530	-0,0184	-0,0346	-0,0293	0,0115	0,0178
ASCEND	-0,0499	0,0232	0,0266	-0,0341	0,0126	0,0216

Efectos marginales calculados como promedio sobre el total de la muestra.

La tabla 4 presenta los efectos marginales obtenidos de los modelos logit multinomiales estimados para ambas submuestras. A continuación, detallamos las principales conclusiones que podemos extraer de estos efectos marginales:

En primer lugar, se observa en la tabla como incrementos en la edad aumentan la probabilidad de estar ocupado, tanto en hombres como en mujeres. Según Bentolila, Jansen y García (2018) los individuos con mayor edad tienen menor riesgo de perder su trabajo, pero se encuentran con mayores dificultades a la hora de acceder a un empleo, respecto del colectivo de los más jóvenes. Los resultados de este estudio indican que tener más de 60 años frente a tener entre 16-24 años, implica una disminución en la probabilidad de ser PCD en un 8,09% en los hombres y un 16,7% en las mujeres. Además, tener más de 60 años también aumenta la probabilidad de estar ocupado un 4,08% en los hombres y un 16,7% en las mujeres. Por otra parte, el tener entre 50-59 años también reduce de forma importante el riesgo de sufrir PCD, aunque en menor medida que el colectivo de mayores de 60 años, al reducir la probabilidad en un 6,11% en los hombres y un 10,39% en las



mujeres. Por tanto, podemos concluir que la edad es una variable que influye de forma distinta sobre la situación laboral de hombres y mujeres. Para los hombres, la edad muestra una mayor influencia sobre el PLD. En cambio, la edad de las mujeres desempeña una mayor influencia sobre el PCD.

Analizando la variable “Nivel de estudios”, dejando como referencia la categoría de “estudios primarios”, observamos como un mayor nivel de estudios incrementa las posibilidades de estar ocupado y reduce el riesgo de encontrarse en situación de PCD o PLD. El efecto marginal más elevado para esta variable lo encontramos en la categoría de “educación superior”. En este caso, los datos indican que el tener estudios universitarios frente a unos estudios primarios, implica un aumento de la probabilidad de permanecer ocupado de un 12,12% en los hombres y del 16,51% en las mujeres. Por otra parte, los individuos con estudios universitarios son menos propensos a sufrir PCD (-6% para ambos sexos) y PLD (-6% en los hombres y -10% en las mujeres). Por tanto, estos resultados ponen de manifiesto que los estudios universitarios muestran una mayor influencia sobre la situación laboral de las mujeres.

Por otro lado, también se observan diferencias entre hombres y mujeres dentro de la educación secundaria, representada por las categorías “estu31” y “estu32”. Los efectos marginales nos indican que tener educación secundaria con orientación general genera una mayor probabilidad de estar ocupado (9,1% en hombre y 10,8% en las mujeres) y menores probabilidades de pertenecer a los colectivos de PCD y PLD que la educación secundaria con orientación profesional. Además, la influencia de estas dos variables sobre el PLD es mayor en las mujeres que en los hombres.

Con respecto a la “Nacionalidad”, los efectos marginales nos estarían indicando que el tener nacionalidad española aumenta la probabilidad de estar ocupado un 5 %, tanto para hombres como para mujeres. Asimismo, tener la nacionalidad española disminuye las probabilidades de ser PCD (un 3,81 % en los hombres y un 4,10 % en las mujeres) o PLD (un 1 % para ambos sexos). Hemos de destacar que con la nacionalidad no se observan grandes diferencias entre sexos como sí ocurre con la edad y el nivel de estudios.

La presencia de hijos menores en el hogar muestra una escasa influencia sobre la situación laboral, afectando en mayor medida a las mujeres. En concreto, las madres con hijos entre 10 y 15 años tienen menos posibilidades de estar ocupadas (-1,7%) y un mayor riesgo de experimentar PLD (1,8%).

Los efectos marginales correspondientes a la variable “Tparo” arrojan importantes conclusiones a nuestro análisis. Por un lado, se observa que los hombres que residen en una provincia donde las tasas de paro son más elevadas tienen un 6,9% menos posibilidades de tener un empleo, en comparación con aquellos que viven en una provincia con una baja tasa de paro. En el caso de las mujeres, la reducción es mucho mayor (-11,2%). Por otro lado, como era de esperar, en las regiones con mayores niveles de desempleo hay un mayor riesgo de sufrir el PLD (3,4% en los hombres y 6,7% en las mujeres) y PCD (3,4% en los hombres y 4,4% en las mujeres).

En términos generales, las estimaciones obtenidas confirman el importante papel que desempeña las características del mercado de trabajo local sobre la situación laboral de los individuos, afectando más a las mujeres que a los hombres.



Con respecto a la variable “Estado civil”, se observa como convivir con pareja que trabaja, respecto de la situación de no tener pareja, supone un aumento en la probabilidad de estar ocupado de un 9,85 % en los hombres y un 3,88 % en el caso de las mujeres. Asimismo, esto también implica una disminución de la probabilidad de ser PCD (-3,84% en hombres y -2% en mujeres) o PLD (-6,01 % en hombre y -1,8% en mujeres). En cambio, cuando la pareja no trabaja la influencia sobre hombres y mujeres es distinta. Los hombres experimentan mayores posibilidades de empleo (5.3%) y menor riesgo de PCD (-1,8%) y PLD (-3,4). Por el contrario, las mujeres son menos propensas a estar empleadas (-2,9%) y tiene más posibilidades de sufrir PCD (1,1%) y PLD 1,7%).

Por último, el convivir con los padres y/o suegros en el hogar es un factor importante a tener en cuenta a la hora de analizar la situación laboral de los hombres y mujeres. Según los efectos marginales, el convivir con ascendiente reduce las posibilidades de empleo e incrementa la posibilidad de sufrir PCD y PLD en ambos sexos. Una posible explicación puede deberse a que los individuos tengan menos posibilidades de trabajar o buscar empleo por tener que cuidar a sus padres, o bien porque existe una menor necesidad de contribuir al ingreso familiar del hogar debido a que los ascendientes aportan una fuente adicional de ingresos.

6. CONCLUSIONES

El paro de larga duración en España presenta indicios de haberse vuelto estructural, así lo indican las elevadas tasas de PLD en los últimos años a pesar de que la coyuntura económica sea favorable a la creación de empleo. Esto ha motivado el presente estudio en el que se ha querido estudiar en profundidad los determinantes y consecuencias de una difícil situación en la que todavía se encuentran más de un millón de personas.

Por este motivo, con este trabajo hemos querido aportar mayor evidencia empírica sobre los principales factores asociados con el paro de larga duración en hombres y mujeres en España. Para ello, utilizando los microdatos de la Encuesta de Población Activa del cuarto trimestre de 2019, se han estimado modelos logit multinomiales con tres alternativas (ocupados, parados de corta y parados de larga duración).

La estimación obtenida inicialmente (localizable en el apéndice) muestra que la variable género presenta una gran relevancia sobre la situación laboral de los individuos de la muestra coincidiendo con los resultados de la literatura consultada. Se podría argumentar en base a este estudio que el colectivo de las mujeres es más vulnerable a sufrir desempleo de larga duración. Además, la mayoría de las variables explicativas utilizadas en el modelo influyen más sobre la situación laboral de las mujeres que para el caso de los hombres, con la salvedad de las variables “estado civil” y “ascendiente”

Las principales conclusiones que podemos extraer de los efectos marginales obtenidos de los modelos logit multinomiales estimados para la submuestra de hombres y mujeres son los siguientes:

Con respecto a la edad, ésta es una variable que influye de forma distinta sobre la situación laboral de hombres y mujeres. Para los hombres, la edad muestra una mayor influencia sobre el PLD. En cambio, la edad de las mujeres desempeña una mayor influencia sobre el PCD.



Por otro lado, el nivel de estudios influye de manera notable sobre la situación laboral de los individuos de ambos sexos, aunque de manera desigual. El impacto de un mayor nivel educativo influye más a las mujeres llegando a reducir la incidencia del PLD en casi un 10% frente al 6% en los hombres. Del mismo modo, observamos como a mayor nivel de estudios mayores posibilidades hay de estar ocupado y menor es el riesgo de sufrir PCD o PLD. Estos resultados ponen de manifiesto la importancia que desempeña el nivel de estudios sobre la situación laboral de los individuos, favoreciendo enormemente las condiciones de acceso al mercado laboral.

Con respecto a la nacionalidad, no se observan grandes diferencias entre sexos, como sí ocurre con la edad y el nivel de estudios. El hecho de tener nacionalidad española aumenta la probabilidad de estar ocupado y disminuye las probabilidades de ser PCD o PLD.

Considerando la variable “estado civil”, concluimos que vivir en pareja es una característica individual de gran significancia, que afecta en mayor medida al colectivo de los hombres. Tener pareja con trabajo va a disminuir el riesgo de sufrir PLD tanto en hombres como en mujeres. Sin embargo, si la pareja de convivencia se encuentra en paro, el riesgo de padecer PLD aumenta para las mujeres, pero disminuye en el caso de los hombres.

La presencia de hijos menores en el hogar es una circunstancia que afecta más a las mujeres, pero en cuanto relevancia presenta una influencia mucho menor que el resto de variables consideradas.

Por otra parte, el lugar de residencia es un factor que influye bastante sobre la situación laboral de los individuos de la muestra. El residir en provincias con elevados niveles de paro repercute negativamente a la hora de acceder a un empleo, mientras que se incrementa el riesgo de pertenecer a los colectivos de PCD y PLD, para ambos sexos. Además, se concluye que el lugar de residencia afecta más a las mujeres.

Para finalizar, convivir con los padres y/o suegros en el hogar, reduce las posibilidades de acceso a un empleo, al tiempo que incrementa el riesgo de padecer PCD y PLD. Esta variable es de gran influencia para ambos sexos, pero muestra mayor incidencia en los hombres.

En base a estos resultados recomendamos, sumándonos a una abundante literatura, que se implementen políticas que aseguren el adecuado progreso formativo hasta llegar a los niveles de educación superior. Consideramos también que la estrategia debería contar con medidas que aborden el efecto que tiene el lugar de residencia a la hora de obtener empleo. En este sentido, las políticas de empleo activas parecen ser las más adecuadas, alineándonos con las recomendaciones de la Comisión Europea (2017), sobre todo si tenemos en cuenta las crecientes dificultades derivadas de encontrarse en paro de forma prolongada. Proponemos también, en último lugar, que estas políticas se lleven a cabo con perspectiva de género, porque las mujeres son el colectivo más afectado con carácter general.



7. BIBLIOGRAFÍA

Bejakovic, P. and Mrnjavac, Ž (2019). The danger of long-term unemployment and measures for its reduction: the case of Croatia. *Economic Research-Ekonomska Istraživanja*, 31(1), pp.1837-1850. <https://doi.org/10.1080/1331677X.2018.1521295>

Bentolila, S. and Jansen, M. (2016). Long-term unemployment after the Great Recession: causes and remedies. In Bentolila, S. and Jansen, M. (eds.), CEPR Press, Londres. ISBN: 978-0-9954701-4-9

De la Rica, S. y Anghel, B. (2014). Los parados de larga duración en España en la crisis actual. Documento de trabajo 185/2014. Fundación Alternativas, Madrid (2014). ISBN: 978-84-15860-24-2

Espluga, J., Baltiérrez, J. y Lemkow, L. (2004). Relaciones entre la salud, el desempleo de larga duración y la exclusión social de los jóvenes en España. *Cuadernos de Trabajo Social*, 17, pp. 45-62. ISSN: 0214-0314

European Commission (2017). Results of the first administrative data collection on the implementation of the Recommendation on the integration of the long-term unemployed into the labour market. <https://ec.europa.eu/social/BlobServlet?docId=19529&langId=en>

Fundación BBVA (2020). Evolución del paro de larga duración en las comunidades autónomas. *Esenciales*, 44. https://www.fbbva.es/wp-content/uploads/2020/02/FBBVA_Esenciales_44.pdf

Gorjón, L., De la Rica, S. and Villar, A. (2019). The social cost of unemployment in Spain: Who are the losers? *Working Papers* 19(08), Universidad Pablo de Olavide, Department of Economics. <http://www.upo.es/serv/bib/wps/econ1908.pdf>

Isengard, B. (2003). Youth Unemployment: Individual Risk Factors and Institutional Determinants. A Case Study of Germany and the United Kingdom. *Journal of Youth Studies*, 6(4), pp. 357-376. <https://doi.org/10.1080/1367626032000162096>

Korsu, E., and Wenglenski, S. (2010). Job Accessibility, Residential Segregation and Risk of Long-term Unemployment in the Paris Region. *Urban Studies*, 47(11), pp. 2279-2324. <https://doi.org/10.1177/0042098009357962>

Mascherini, M., Ledermaier, S., Vacas-Soriano, C., and Jacobs, L. (2017). Long-term unemployed youth: Characteristics and policy responses. Luxembourg: Publications Office of the European Union. <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/43ee1d3b-e085-11e7-9749-01aa75ed71a1>



APÉNDICE

Tabla A1. Estimación del modelo logit multinomial. Muestra total

Variable	Coefficiente	Estad. t
Paro de Corta Duración		
Constante	-0,198 **	-2,54
Sexo	-0,392 ***	-13,01
Eda49	-0,903 ***	-19,33
Eda59	-1,283 ***	-21,73
Eda60	-1,887 ***	-20,76
Estu2	-0,448 ***	-8,27
Estu31	-0,935 ***	-14,61
Estu32	-0,717 ***	-10,98
Estu4	-1,193 ***	-20,90
Nacion	-0,657 ***	-15,75
Menor5	0,044	0,86
Menor59	-0,014	-0,30
Menor1015	-0,051	-1,28
Tparo1	0,728 ***	19,95
Tparo2	0,297 ***	8,02
Dparej1	-0,495 ***	-11,59
Dparej2	-0,116 **	-2,31
Ascend	0,369 ***	8,43
Paro de Larga duración		
Constante	-1,533 ***	-16,95
Sexo	-0,598 ***	-18,96
Eda49	-0,005	-0,09
Eda59	0,215 ***	3,09
Eda60	0,187 **	2,26
Estu2	-0,482 ***	-9,35
Estu31	-0,947 ***	-15,06
Estu32	-0,890 ***	-13,54
Estu4	-1,524 ***	-26,89
Nacion	-0,328 ***	-6,73
Menor5	0,060 ***	1,02
Menor59	0,003	-0,07
Menor1015	0,191	4,56
Tparo1	0,949 ***	24,54
Tparo2	0,437 ***	10,95
Dparej1	-1,638 ***	-15,05
Dparej2	-0,194 ***	-4,09
Ascend	0,507 ***	11,33
Log-verosim: -33758,32		
N: 74632		

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%



**Tabla A2. Efectos marginales de los modelos logit multinomiales.
Muestra Total (Hombres y Mujeres)**

Variabes	Ocupados	PCD	PLD
EDA49	0,0514	-0,057	0,005
EDA59	0,0614	-0,0823	0,0209
EDA60	0,0971	-0,1202	0,0231
ESTU2	0,0504	-0,0252	-0,0252
ESTU31	0,102	-0,0528	-0,0492
ESTU32	0,0868	-0,0394	-0,0474
ESTU4	0,1466	-0,0654	-0,0812
NACION	0,0542	-0,0394	-0,015
MENOR 5	-0,0057	0,0024	0,0033
MENOR 59	0,0006	-0,0009	0,0003
MENOR 1015	-0,007	-0,0045	0,0115
TPARO 1	-0,0905	0,0398	0,0507
TPARO 2	-0,0395	0,0159	0,0236
DPAREJ 1	0,0612	-0,0272	-0,034
DPAREJ 2	0,0167	-0,006	-0,0106
ASCEND	-0,0472	0,02	0,0272
SEXO	0,0532	-0,0209	-0,0324

Nota: Los efectos marginales han sido calculados como promedio sobre el total de la muestra